

EL COSTO DE LA VIDA ES MUY ALTO

Carlos Denton

Publicado en cidgallup.com el 02 de diciembre, 2019.



La semana pasada recibí en “las redes” un anuncio publicitario de un restaurante en Panamá que ofrecía una comida completa del día de “acción de gracias” por \$12.50; el mismo día recibí otro anuncio de un hotel costarricense ofreciendo el menú idéntico por \$30. Ambos menús incluían ensalada, pavo horneado acompañado de salsa de arándanos, camote, pure de papa, copita de vino, y pastel de manzana “a la mode.” La pregunta mía es ¿por qué la enorme diferencia en los precios?

La respuesta, desde luego, es que el costo de la vida en el país es mucho más elevado; el tipo de cambio, manejado por profesionales orientadas por los economistas de la Academia de Centroamérica, no refleja la realidad de la productividad per cápita del trabajador costarricense. Estos economistas, incluyendo el actual presidente del Banco Central, consideran que el peor enemigo de cualquier economía es “la inflación” y que hay que ahuyentarla a todo costo. No importa que sus políticas han contribuido a una tasa de desempleo de más del 12 por ciento y creciendo y tampoco preocupa que se ha podido mantener el tipo de cambio a merced de préstamos internacionales en dólares que el país tiene poca capacidad de pagar en los 25 años próximos.

Cada presidente reciente del Banco Central sale declarando orgullosamente que ha mantenido el tipo de cambio estable durante el período de su ejercicio en las riendas de esa institución.

Mientras tanto los productores de piña ya no pueden competir internacionalmente a merced de los costos en el país y despiden personal. VICESA, ubicada en Cartago, pasa su fábrica a Guatemala porque no puede frente a los costos nacionales; otras empresas estudian sus “opciones” para pasar parte o todas sus operaciones a un lugar menos costoso.

La ventaja de estas políticas equivocadas del Banco Central es para los que viajan al exterior. Ahora el tico que viaja a Paris encuentra que puede cenar en un restaurante de primera y le cuesta menos que lo que vale una comida en cualquiera de los emporios gastronómicos en el Barrio Escalante. La clase media (los que todavía tienen la buena fortuna de tener empleo) encuentra que es más barato ir en avión con todo y la familia a Orlando por una semana de vacaciones que ir en carro a Jacó por el mismo período de tiempo.

A merced de esta política errónea el colón es una de las monedas más fuertes en el mundo. Olvidarse del “euro” o del “yen” y ni mencionar el peso mexicano o el peso colombiano, la moneda costarricense es mucho más sólida. Sólida por la capacidad de pedir prestado a los inversionistas internacionales al 7 por ciento, desde luego; el Gobierno de Estados Unidos puede colocar bonos al 2 por ciento.

¿Por cuánto tiempo más se mantendrá esta política equivocada? ¿Qué tasa de desempleo puede aguantar el pueblo antes de comenzar a plantear preguntas fundamentales? ¿Y los salarios que no alcanzan y que provocan endeudamiento?

Carlos Denton

cdenton@cidgallup.com